



Coeducación: hacia una educación basada en la igualdad entre chicos y chicas. (Miren Telleria, psicóloga y sexóloga)

El centro escolar y la familia son los lugares de asignación de roles, valores y expectativas en función de nuestro sexo.

Esta asignación se realiza a lo largo de cada una de nuestras etapas del ciclo vital que nos corresponde en ese momento, por lo que es necesaria una intervención global a través de la Coeducación.

Esto implica la coexistencia de actitudes, valores y capacidades, partiendo de un análisis de sexos, dirigiéndose hacia un desarrollo personal y una construcción social común no enfrentadas. Es una herramienta de trabajo transversal, que ha de estar presente en cada uno de los objetivos formativos, contenidos, espacios utilizados, materiales, roles...

El **objetivo** es reflexionar para que las familias y los centros educativos sean elementos decisivos y activos para la superación de estereotipos sociales, dando respuesta a los cambios sociales que exigen, tanto a los hombres como a las mujeres, enfrentarse a una sociedad de continuo movimiento.

Familia

Es el principal agente socializador donde se establecen las relaciones entre hombres y mujeres, y en dónde cada integrante tiene una serie de deberes, aprobaciones, prohibiciones y expectativas dependiendo del sexo.

Se deberían analizar las relaciones personales poniendo en evidencia los roles y estereotipos asignados a cada miembro de la familia.

Se debería trabajar la corresponsabilidad: la necesidad de conciliar los estudios y los empleos con las responsabilidades familiares. Analizar las actitudes de responsabilidad en el marco familiar, revisar los comportamientos, costumbres... que impliquen discriminaciones y ver las aportaciones, saberes, valores, actitudes y capacidades positivas con el fin de conseguir una sociedad más igualitaria.

Respeto, poder, violencia, orientación académico-profesional, juegos, actividades extraescolares, la erótica, el dinero, los límites.

LAS CLAVES PARA TRABAJAR POR LA COEDUCACIÓN:

- Neutralización de los estereotipos, dando modelos variados e innovadores de todo tipo....
- Relaciones interpersonales de respeto.
- Trato justo, en el que nada se dé por supuesto ni se esperen cosas diferentes por ser hombre o mujer.
- Renovación de los saberes: introducción de las habilidades de cuidado, domésticas y relacionales. Revisión de los conocimientos para incluir las realizaciones de las mujeres y hombres.
- Uso de lenguaje incluyente y justo, por tanto no-sexista.
- Aparición de imágenes equilibradas en las que haya protagonismo de mujeres y hombres a partes iguales y en diversos escenarios.
- Tener en cuenta que las costumbres, actitudes y tradiciones pueden ser variables y cambiantes.

La Educación tiene sentido porque el mundo no es necesariamente esto o aquello, porque los seres humanos son proyectos y, a la vez, pueden tener proyectos para el mundo. La Educación tiene sentido porque las mujeres y los hombres han sido capaces de asumirse como seres capaces de saber, de saber que saben, de saber que no saben, de saber mejor lo que ya saben, de saber lo que aún no saben.

La Educación tiene sentido porque, para ser, las mujeres y los hombres necesitan estar siendo. Si las mujeres y los hombres fuesen sin más, no habría por qué hablar de Educación.

Freire, 2001